



Un adecuado diseño espacial de la plaza junto a la observancia de una extrema tranquilidad ayuda a disminuir el estado de excitación de la cerda.

El manejo de los lechones después del parto

Un aspecto clave para incrementar el destete

En estos momentos en que técnicamente resulta difícil acortar el tiempo necesario de engorde y los niveles de conversión pienso/magro, la mejora de la media obtenida de lechones vivos al destete es un método perseguido por muchos productores para poder alcanzar una mejora en la productividad/competitividad final de la explotación.

JAUME BALTA. Biólogo.

El potencial genético reproductivo medio de la mayoría de cerdas existentes en las explotaciones reproductoras se sitúa, generalmente, por encima de la media de lechones que se obtienen al destete. Diferencia, según estudiosos franceses y españoles, que se puede cuantificar en casi un 30%, siendo el período más crítico durante la primera semana de vida de los lechones.

Un adecuado manejo alimenticio de las cerdas gestantes, junto con una asistencia a la cerda y lechones durante el parto y una continuada observancia de los lechones durante los primeros días de vida, pueden permitir mejorar notablemente la productividad de las cerdas.

PRINCIPALES CAUSAS DE MUERTE DE LOS LECHONES

La especie porcina tiene una capacidad reproductora muy elevada. Sin embargo, también la mortalidad de los lechones nacidos vivos, desde su nacimiento hasta su destete, es bastante elevada. Estadísticamente, se cifra en un 30% los lechones nacidos vivos que mueren antes del destete. La mayoría de dichas muertes ocurren durante las primeras horas de su vida. Las principales causas de su muerte se deben al aplastamiento involuntario por parte de la cerda y a la imposibilidad de acceder a una cantidad suficiente de alimento durante los primeros días de vida, bien por problemas sanitarios de

la cerda, al tener algún pezón no funcional, o por una extrema debilidad del lechón.

De acuerdo con un estudio realizado (A. Ribot y J.J. Tirado, 1992), la casuística de la mortalidad de lechones nacidos vivos se debe a un 48,5% por aplastamiento, si bien en casi un 60% de los partos no muere ningún lechón aplastado, mientras que por falta de alimento es de un 16%. La anotación de las cerdas propensas a aplastar a sus lechones, comparativamente con las otras cerdas a igualdad de plaza, es un dato a tener en cuenta en el momento de evaluar su productividad siendo en algunos casos conveniente su sacrificio.

Un dato a tener en cuenta es que aproximadamente un 70%, del 35% de los lechones que nacen muertos en el parto, se debe a problemas relacionados con asfixias u otras causas motivadas por la imposibilidad de los lechones de liberarse de las membranas fetales.

Un adecuado diseño espacial de la plaza junto a la observancia de una extrema tranquilidad en la sala maternal, evitando la irrupción de personal extraño y ruidos bruscos, durante el período de expulsión de los lechones, de las secundinas o el ciclo de amantamiento, disminuyen el estado de excitación de la cerda. Ello ayuda a que ésta no se levante o se mueva de

HIPRA CONTINUA ESTANDO EN VANGUARDIA OFRECIENDOLES LA GAMA MAS COMPLETA DE VACUNAS PARA PORCICULTURA

HIPRA CONTINUES IN THE FOREFRONT DEVELOPING A COMPLETE RANGE OF VACCINES FOR SWINE



LABORATORIOS HIPRA, S.A. - AVDA. LA SELVA, S/N - 17170 AMER (GIRONA) SPAIN
TEL. EX 57341 HIPIR E - TEL. (972) 43 08 11 - FAX (972) 43 08 03 - TEL. INTER. (3472) 43 08 11 - FAX INTER. (3472) 43 08 03

forma brusca y se vuelva a tumbar para proseguir con el parto o el ciclo maternal, reduciéndose el riesgo de aplastamiento de los lechones.

Durante el primer día postparto los lechones tienden a pasar más de 12 horas junto a las mamas de la cerda, tiempo que a partir del segundo día disminuye hasta unas 8 horas, deca- yendo de forma progresiva con el paso de los días.

ASISTENCIA A LA CERDA DURANTE UN PARTO

La dilatación de la vulva es un síntoma indicativo de que en un breve período de tiempo, unos veinte minutos más tarde, se iniciará la expulsión de los lechones. El mayor número de partos suele darse entre las 20 y las 23 h, mientras que el más bajo entre las 3 y las 9 h (Hevia, M^a L., y Quiles, A., 1994). Esta sincronización temporal facilita la presencia de personal auxiliar en la nave de partos.

El 70% de los lechones nacen en la posición correcta, no obstante, un 30% lo hacen de nalgas, pudiendo tener más problemas.

La duración del parto es bastante irregular, la media es de 2-4 h, dependiendo del número de lechones. Hay que evitar los partos largos, a fin de que no existan problemas de lechones nacidos muertos por falta de oxígeno.

En el caso de presentarse partos largos hay que ayudar manualmente a salir a los lechones o bien farmacológicamente, aplicando productos oxitócicos, a las cerdas. Las cerdas viejas dan porcentajes mayores de partos largos, siendo por ello importante reponer las cerdas al cabo de los seis partos.

Igualmente, es aconsejable suministrar a las cerdas gestantes, durante las dos últimas semanas, una dieta rica en fibra a fin de evitar estados de estreñimiento concomitantes a partos largos y a un aumento de lechones nacidos muertos.

Al nacer los lechones no respiran, pero si son normales, al cabo de unos 20 seg de nacer empiezan a respirar de forma normal, liberándose de las membranas alrededor de los 2 min de

vida. Inmediatamente, se ponen de pie y empiezan a buscar los pezones de la cerda.

La asistencia al parto es del todo imprescindible, si se tiene en cuenta que generalmente coinciden varios de ellos a la vez, a fin de auxiliar a los lechones en el caso de partos largos, si nacen en posición incorrecta o bien no pueden liberarse de las envueltas fetales. También es muy importante, como ayuda a la supervivencia de los lechones, secarlos cuando nacen.

En los primeros amamantamientos se suele observar un claro revuelo entre los lechones, al no haberse definido un orden de jerarquía entre los pezones y los distintos lechones de la camada. Todos ellos quieren probar los diferentes pezones. Sin embargo, el orden de clasificación de los pezones queda perfectamente definido durante los tres primeros días postparto.

Los lechones más vigorosos, después de haber probado los distintos pezones, escogen aquellos que son más productivos —durante los primeros días tienen un mayor flujo de calostro— coincidiendo con los de posición anterior. El consumo medio de leche por lechón y por amamantamiento, durante los primeros días, oscila entre los 26 y los 40 g (Barber *et al.*, 1995), aumentando paulatinamente con la edad del lechón y la curva láctica de la cerda.

En las camadas en las cuales el número de lechones excede al número de pezones funcionales, los lechones más débiles no pueden acceder al alimento fácilmente corriendo el riesgo de morir por debilidad. El mayor número de luchas y confusión por el pezón se lleva a cabo en la zona media.

En el caso de existir lechones sobrantes hay que introducirlos en las nuevas camadas durante los días postpartos (Hosman, 1971), siendo recomendable mezclar los lechones antes de iniciarse un ciclo de amamantamiento. Las cerdas más colaboradoras son las múltiparas, no obstante, si existe un cierto rechazo éste desaparece después del primer amamantamiento.

EL CONFORT TERMICO, UNA NECESIDAD PARA EL LECHON NEONATO

Los lechones al nacer tienen unas escasas reservas energéticas (carecen del aislamiento graso de los adultos), además de presentar un sistema inmunitario muy inmaduro.

La temperatura corporal de los lechones después de nacer experimenta una caída de unos 2°, no recuperando su temperatura normal hasta al cabo de 24 h después de su nacimiento. El enfriamiento de los lechones da lugar al coma y muerte. La temperatura adecuada es de 30 a 35 °C durante las primeras 24 h para los cerdos recién nacidos.

En el momento del parto es importante tener en cuenta la temperatura del área térmica destinada a los lechones (de 20 a 35°) y del aire del alojamiento (de 18 a 22°).

Durante el primer día de su vida, generalmente, los lechones buscan un contacto directo con la cerda, sobre todo a nivel de la zona mamaria que se encuentra a una temperatura más elevada. Sin embargo, al cabo de 24 h los lechones ya se mueven con total libertad por la plaza, ejecutando diferentes juegos, agrupándose entre los amamantamientos en las áreas térmicas fuera de ellas.

El descanso amontonado de los lechones, tumbados con las patas pegadas al cuerpo, en la propia área térmica indica que fuera de ellas no existe un confort térmico adecuado, mientras que el descanso fuera de ella es indicativo de que tampoco existe un confort térmico adecuado al ser la temperatura demasiado elevada.

Tanto la falta de calor como el uso excesivo de calor puede resultar contraproducente, bien por afectar al índice de supervivencia de los lechones como por resultar ser un gasto innecesario.

La simple observancia de pequeños detalles en el manejo, a nivel de su alimentación, comportamiento y necesidades térmicas, de la cerda y de los lechones durante el parto y los primeros días del postparto, es de gran importancia para poder mejorar el índice de lechones vivos al destete. ■